

SOL Y SOMBRA



AÑO IV
NÚMERO 183.

DESPUÉS DE UN PUYAZO
POR JEAN DIFFAE.—ORLA DE G. DE FEDERICO

20 céntimos



SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 13 DE SEPTIEMBRE DE 1900

Núm. 183.

JUICIO CRÍTICO

de la corrida extraordinaria efectuada en la plaza de Madrid el 8 de Septiembre de 1900, á las cuatro de la tarde.

Muy en breve comenzará la temporada chica en nuestra plaza. Chico, por lo que se refiere al número de corridas, pues los diestros serán los mismos que *tanto gusto* dieron en la temporada grande, es: s que han ido de triunfo en triunfo por todas las plazas nacionales y extranjeras y que hoy vuelven á la de Madrid cargados de ovaciones, regalos, plácemes, contratas firmadas y orejas... sin firmar.

Está visto. *Por ahí fuera* los toros no tienen hueso, ni gollete, ni espaldillas: todo son *aguja* y *altos*. Así es que en cualquier parte que se pinche, la estocada resulta colosal, y tras ella vienen la ovación con charanga y la consabida ternilla «*auricular*».

¡Diablo de oreja! *Pa mí* que los toros *rurales* tienen más de dos, pues de otro modo no habría suficiente para el consumo que de ellas hace el buen público de provincias.

A menos que regalen también los de los ganaderos, si es que éstos no las tienen deshechas con el ruido formidable de las ovaciones.

¡Qué desgracia somos los madrileños! Aquí siempre nos toca bailar con la más fea; aquí todos los toros son unos *pregonaos* imposibles, que saben latín y sanscrito, que no dejan arriarse, que buscan,

actuales momentos más tenga de Villamediana que de Fernán González.

¿Y no les parece á ustedes que basta de pitorreo?

¡Sí; ¡verdad!

Pues quédese aquí y vamos á sermonear una vez más á esa parte de nuestro público que se empeña en poner la hermosa fiesta española á la altura de los espárragos.

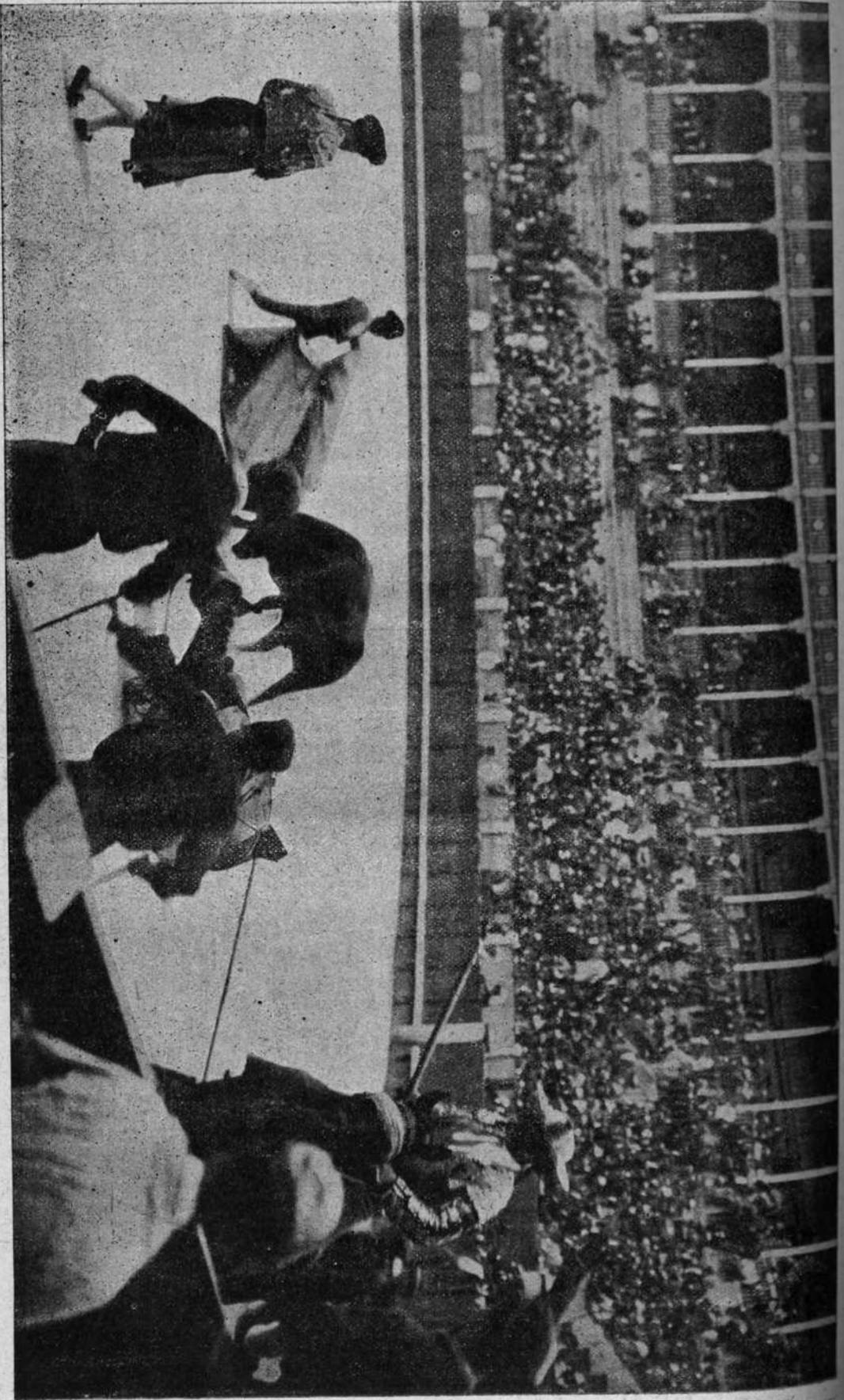
Si señor: el espectáculo anda de mal en peor, porque esa parte del público así lo quiere. Si en vez de la irritante maledumbre del esteta demostrase la viril energía del hombre, las cosas pasarían de otro modo. Si en vez de tomar la plaza como un sitio donde pasar la tarde se considerase como el palenque donde deben luchar el valor, la inteligencia, la sangre fría, la nobleza, todo lo que en España nos dió gloria y nombre, otro gallo nos cantara.

Pero no canta. Es el mismo de siempre, ronco, anémico, sin fuerzas para mover el pico.



Minuto en el toro primero.

que alargan, que achuchan, que cortan, y que tienen una cordillera de montañas por esqueleto, un pinar por astas y un espacio grande como una lenteja por morrillo; aquí los pobrecitos *maestros* tienen que sudar tinta para despachar de cualquier modo esas terribles fieras de cuatro años que les sueltan; aquí no vemos esas cosas que nos relatan algunos corresponsales de los periódicos rotativos; aquí no hallamos más que baile, jinda, camamas, herradero continuo, barullo incesante, supina ignorancia, lío escandaloso, afán de despachar pronto y sin riesgo (aunque la vergüenza torera quede hecha añicos) y un profundo desprecio al público, que al fin y al cabo es el verdadero conde, aunque en los



Momento en un quite en el primer toro.

En la plaza, por aquello de que se oye más á uno que grita que á ciento que callan, llevan la voz cantante los fillamelones, siempre dispuestos á aplaudirlo todo, á pasarlo todo, á entusiasmarse con lo ridículo, lo falso, lo miserable, ya encumbrar medianías, á borrar toda una insoportable brega del matador por un momento afortunado del matarife.

Y así no habrá toreros; el espectáculo seguirá bajando más y más, si esto es posible, y tendremos que sumarnos con los Navarretes y otros desdichados de su género, los cuales acabarán por tener razón.

Que esto ya lo he dicho otras veces... ¡Claro que sí!, y aún lo diré cien más; porque aquí se olvida todo. Se ha olvidado que perdimos las colonias, y significaban un poquito más que mis indigestos sermones; ¡con que ¡para que éstos no se olviden!

Y es fuerza repetirlos constantemente, para no tener mañana responsabilidad ninguna en el imbecil anquilamiento de un espectáculo que encierra nuestra historia, nuestro carácter, nuestras costumbres, nuestros bríos, nuestra hidalguía, nuestro rumbo, todo lo grande que papitó en España.

La corrida del sábado fué de las de chico en grande. Una novillada con matadores de alternativa y á precios económicos.

¡Pero qué novillada! Batió el record de lo malo, y con esto está dicho todo.

No quiero entrar en detalles, porque de hacerlo me pondría al nivel de aquellos picadores que se hartaron de marrar, rajar y pinchar bajo, teniendo la mala sombra de envainar la puya cuando alguno agarraba el borde del morrillo; me pondría al nivel de aquellos benderilleros que entraban temblando y salían huyendo, dejando los palos en la atmósfera; me pondría al nivel de aquel espada que, no sabiendo dar un bajonazo tuvo la desfachatez de hundir varias veces el estoque en los ijares del toro; me pondría al nivel de aquel presidente que vió eso con la tranquilidad del justo, y ni siquiera *pro fórmula* mandó subir al matador para «echarle un respice»; de aquel presidente que ni por casualidad supo cambiar á tiempo ni una sola vez las suertes; de aquel presidente que mandó botar un bicho delante del cual no se puso ningún picador; de aquel presidente que tomó un becerro por toro y dejó que siguiera la lidia á pesar de las protestas del público, al que le sobraba la razón por cima de los palos, suponiendo que todos los individuos fueran Flammariones y no Datos.

Si, señor; la cuarta alimafia de las lidiadas el sábado era un *impúber* inadmisibles en corridas de toros; pero aun que hubiera tenido más años que Matusalén y más empuje que un ciclón, como su físico era de becerro y nada más que de becerro, debió desechársele; porque con los toros hay que parodiar aquello de la mujer del César: no basta que lo sean, es preciso que lo parezcan.

También eran hombrones por la edad los enanitos de Aznalfarache, y sin embargo, no cabe nada más infantil, ni más diminuto en su clase.

Para presidir corridas, como para todo, lo primero que se necesita es buen sentido, y éste aconsejaba, dada la tensión del público ante los bueyes que se corrían y el cuarto feto de la tarde, haberse puesto de parte del público que, repito, estaba cargadísimo de razón.

No ocurrió nada, porque aquí la mansedumbre del público aleja siempre los conflictos. Todo vino á parar en llamarle *curro* al Sr. Buendía, y si te he visto no me acuerdo.

Los chotos, que pertenecían á D.^a Prudencia Bañuelos, fueron de los que desacreditan las vacadas. Resultaron seis bueyes desiguales, como rebañaduras de baratillo; el que no lució lo bueyuno en el primer tercio lo sacó en el segundo ó tercero, y ninguno tuvo nada que envidiar á sus colegas. El tercero, que en varas se portó como un *hombrón*, que tomó ocho, mostrándose bravo y voluntario al parecer, llegó á la muerte completamente manso y chocho, y no hubo medio de hacerle fijar la vista un momento.



Guerreito en el segundo toro.

El cuarto, aquel feto de res vacuna, ni el ganadero debió enviarlo á nuestra plaza, ni los veterinarios admitirlo, ni la «autoridad» (que tiene la obligación de ver el apartado) consentir que lo encerrasen.

Huelga decir que con ganado de esa ralea no pudo lucirse la torería. Ellos que necesitan muy poco para deslucirse, en cuanto hallan el menor pretexto para justificarse, ¡de Dios te venga el remedio!

Minuto, despachó al primero casi sin tantearle—porque vió (y vió muy bien) que el bicho se *abueyaba* por momentos—de una entera y caída, arrancando largo y sin hacer reunión. (*Muchas palmas.*)

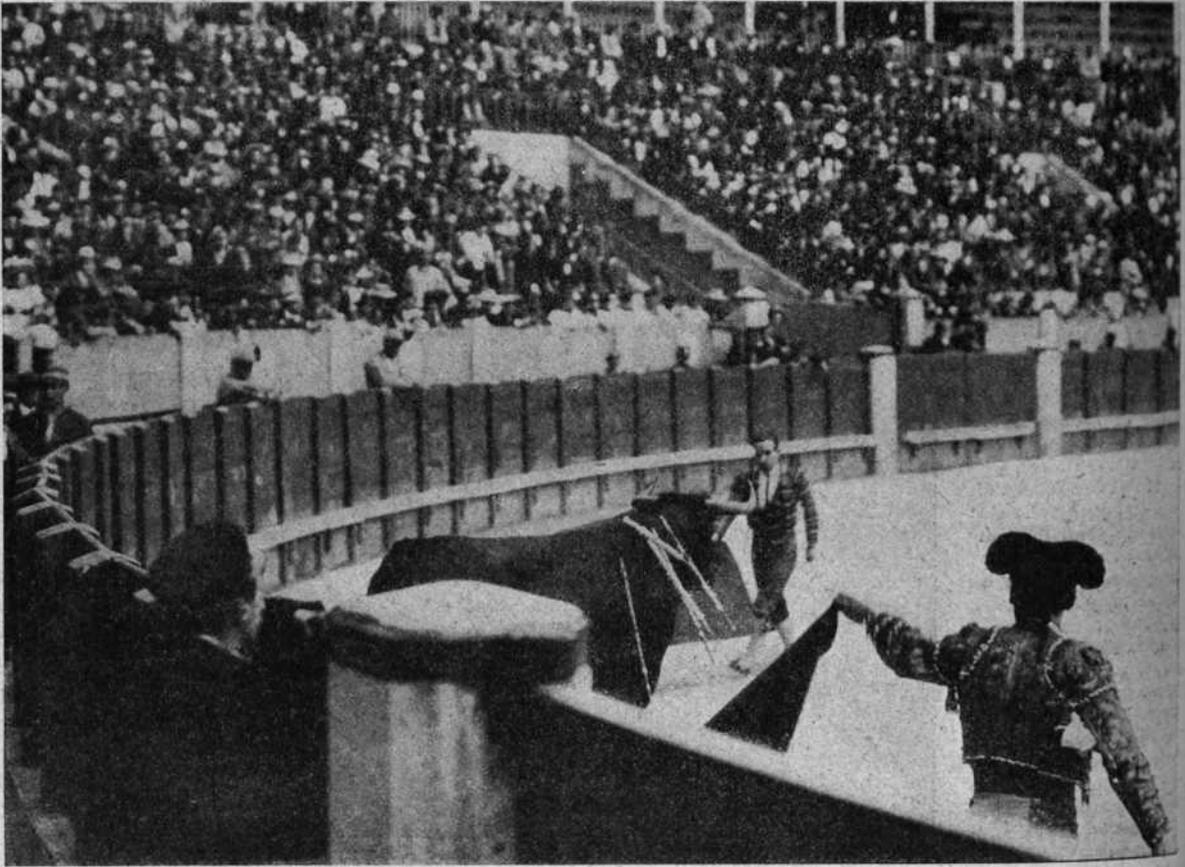
Al cuarto, el choto fogueado, le soltó un bajonazo á la carrera, una perpendicular y tendenciosa á paso de banderillas, un intento de descabello y un descabello efectivo. (*Palmas.*)

Guerrero, empezó toreando al segundo con un cambio á muleta plegada. Después las lanzas se volvieron cañas y vino una brega en la que hubo ayuda, pases de pitón á pitón, otros distanciados, donde no se presentaba al toro más que el pico de la muleta, y hubo achuchones, ecladas al por mayor, etc.

El mocete recetó un pinchazo, dando el paso atrás, y arrancando largo y tendido, una atravesada y caída, siendo cogido y campaneado aparatosamente, una perpendicular y desprendida, un intento y un puntillazo que no *reusió*, como dirían en Bayona.

El chico pasó á la enfermería y salió muy pronto, porque, afortunadamente, no fué nada lo del ojo.

En el quinto, que estaba chocho, no pudo usar el trazo. Funcionó el sable desde luego, y con un pinchazo y una baja á la carrera, [tirando á asegurar, acabó] el chico su comisión y hasta llevó sus palmas correspondientes.



Ebe chico en el toro tercero.

Bebe chico. En un mes no diría todo lo malo que hizo el mocete durante la corrida. Pero atendiendo que tuvo que habérselas con los dos mansos más chochos de la serie, me callo y hasta otra.

Pero no será sin antes decirle que no vuelva á pinchar en la tripa ni en los ijares del bicho, aunque otra vez se encuentre con bueyes como los de autos, porque eso es de mal novillero, eso es faltarle al público, eso es salvaje, eso es indigno de un hombre, y si en vez del infeliz Buendía hay en la plaza un presidente, no se vá el niño de rositas.

Y basta de niñerías.

Picando demostraron voluntad *Chanito y Grande.*

Con los palos, *Chato* en un par.

Bregando, *Pastoret y Jeromo.*

Y bostezando y rabiando y dándose á los demonios (aunque cortesmente, con urbanidad y aseo), el público.

¡Dios le bendiga!

PASCUAL MILLÁN.

(In.tantáneas de Carrión.)

BARCELONA

En la nueva plaza.

Corrida extraordinaria efectuada el 2 de Septiembre.

Suma y sigue, ó sea bronca número mil quinientos y pico.

Y el público cada vez más *recrecido*.

Y los presidentes cada vez más inútiles y más ignorantes... y el aficionado, el verdadero aficionado, aburriéndose por momentos.

¿Que el público se queja con razón algunas veces, por ser contados los toros de tipo que en las corridas suele ver? Es mucha verdad.

Pero, al propio tiempo, ¿hay quien niegue que el presidente que ordenó la *primera vez* retirar un toro *porque sí* para satisfacer el capricho de cierta parte del público, sentó un mal precedente?

Esta es la causa, y de aquí viene que hoy, porque á unos cuantos les venga en gana gritar, no haya más solución que sacar el pañuelo verde, con ó sin razón que lo justifique.

Y esto ocurre con frecuencia, no sólo en las corridas de toros, sino en las novilladas, pagando los vidrios rotos en la mayor parte de las corridas los que menos culpa tienen, los pobres lidiadores, que en medio de las protestas del público y los botellazos de los bárbaros tienen forzosamente que cumplir las órdenes de la presidencia.

Bueno y santo que al torero se le chille ó aplauda, según lo merezca el trabajo que haya llevado á cabo; pero que se le maltrate, insulte y hasta se le lleve á agredir por un error del ganadero, presidente ó empresa, es una injusticia imperdonable, máxime cuando procede del público de la segunda capital de España.

Si la falta es del ganadero, quémense los toros, que considero mucho más bochornoso el fuego que la retirada á los corrales; si es de la empresa, abstenerse de asistir á la plaza, ya que con muchos días de anticipación están

los bichos que se han de lidiar á disposición del público que los quiera ver en los corrales, y si es de la presidencia, descárense con ella, pero nunca revolverse contra los que ninguna participación han tenido, jamás emprenderla contra los lidiadores, pues siguiendo como hasta aquí, no será extraño que todo espada que cuente con un regular número de corridas le haga la cruz á esta plaza, y sólo nos queden para *aplaudir* á los matadores de última fila, que no tengan más remedio que *transigir* por todo, á los novilleros que su afán sea *sumar* funciones, y como *novedad*, á las *Señoritas toreras*.

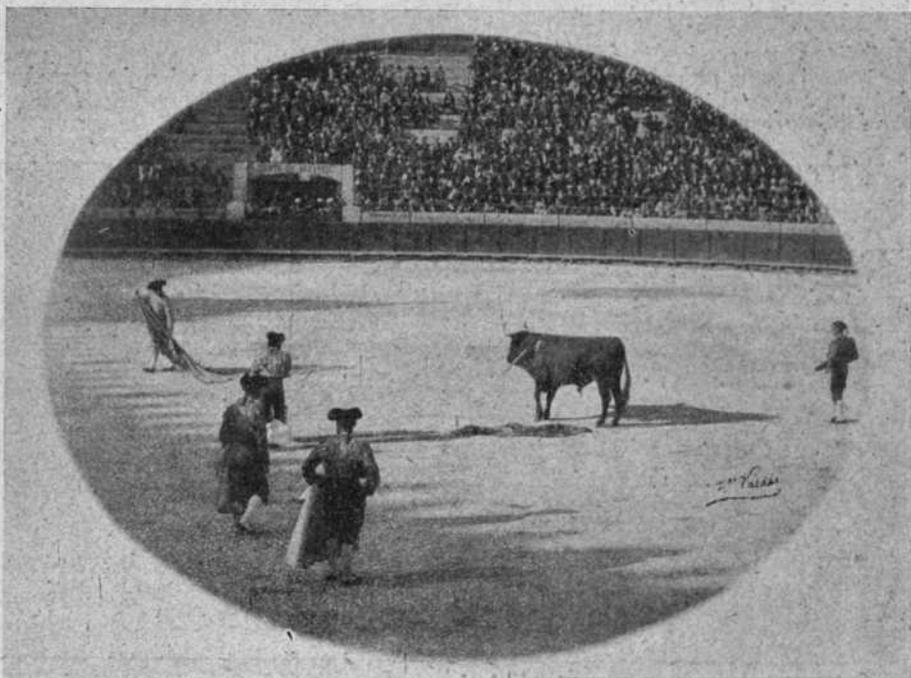
Todo esto, poco ó nada le ha de importar á esa masa de público escandaloso, movido tal vez por una mano oculta, pero el buen aficionado lo tiene que lamentar forzosamente.

Y vamos á la corrida de D. Carlos Conradi, estoqueada por *Minuto*, *Litri* y *Dominguín*.

El ganadero sevillano no ha podido dejar más disgustado á este público con la presentación de sus reses, pues corrida mal presentada es en la que no viene más que un toro con tipo de tal, el llamado *Velonero*, señalado con el núm. 19, y de pelo berrendo en castaño.

El segundo de la tarde tuvo que ser retirado, no sé si por terciado ó por salir despitorrado de las dos herramientas, saliendo en su sustitución, y en sexto lugar, un bicho de Arribas. También los veterinarios desecharon otro toro en los corrales, por cuya causa rompió plaza una res de Carriquiri. Esta cumplió en el primer tercio, y llegó en buenas condiciones á los dos restantes. El de Arribas hizo su papel y salió del paso.

De los de Conradi, fueron los que mejor se dejaron torear los toros segundo, bis, que sólo adelantaba algo del izquierdo, y el cuarto, que fué noble en extremo. El tercero, después de cumplir en varas, pasó descompuesto, receloso y adelantando del lado de la muerte á manos de *Dominguín*, y el quinto se portó bien con los del castoreño y llegó al último tercio con facultades y achuchando del derecho. Entre los seis bichos tomaron unos 39 puyazos, más ó menos á ley, ocasionaron 12 tumbos y dejaron para las mulas 10 caballos.



Minuto en el primer toro.

Minuto.—No los quiere ver, y encuentro justificado su afán de retirarse tan pronto toree la última en Zaragoza. Aunque así no pensara, le sería imposible volver á esta plaza. ¡Cómo habrá sido su trabajo en las dos últimas corridas que aquí ha toreado!

En la tarde de hoy, aunque le han tocado los dos mejores bichos, ha estado fatal, y el público, que en otras ocasiones ha sido con él tolerante y siempre ha deseado aplaudirle, ha comenzado á gritar á coro: ¡fuera Minuto!

Al primero le llegó bien con la muleta y llevó á cabo una aceptable faena, pero al pinchar fueron los quebrantos. Un pinchazo barrenando en la paletilla contraria y saliendo de mala manera (*pitos*); otro sin meterse (*más pitos*); otro en hueso; otro entrando desde el Comrás de la Laguna; otro con descarado cuarteo (*pitos generales*); media estocada delantera y descolgada (*palmas y pitos*); un intento de descabello; pretende sacar el acero, y antes de extraerlo vuelve á apretar para descabellar, protestando el público, terminando con un descabello á pulso. (*Tiempo, diez minutos y pitos en abundancia, con algunas palmas de amigos.*)

En su segundo hizo buena su faena anterior. Menos confiado con la muleta, comenzó con un cambio, que, por no dejar llegar, se vió comprometido, estando oportunísima la Providencia en forma de *Peptín*. Se quitó de delante á su adversario de un pinchazo tendido echándose tnera; otro entrando con cuarteo (*pitos*); otro sin apretar, quedándosele el bicho; otro hondo; otro en una banderilla á paso de idem (*pitos*); media estocada delantera y atravesada en sentido contrario; otra media delantera y descolgada, saliendo volviendo la cara, y un descabello al segundo intento (*Tiempo, nueve minutos, y pita general.*)

En los cuatro lances y el farol al primer toro fué aplaudido, y en quites, descontando uno con una larga por bajo en el toro quinto, que fué con justicia aplaudido, no hizo nada de particular.

Litri.—Este valiente diestro venía, por lo que se vió, con deseos de trabajar.

El durar la brunca que produjo la salida del segundo toro cuando se disponía á dar cuenta de su primer adversario, quitóle lucimiento á su faena, que fué aceptable con la muleta y breve con el acero, pues obligó á doblar á *Sombrero* de media estocada á un tiempo, algo descolgada, que no necesitó ni puntilla, tardando sólo cuatro minutos y escuchando palmas de los pecíficos.

La cogida.

Salíó en su segundo á jugarse el todo por el todo.

Dió á *Velonero* un pase con la derecha, uno alto, uno natural y uno derecha, tras el cual buscó el bicho el abrigo de las tablas, en el 10, y allí, perfilándose con el pitón derecho, muy sobre corto, entró con mucha vergüenza y mucha calma y sepultó al acero en lo alto del morrillo de su adversario, llegando con la mano al pelo, y sólo por lo



[[Litri en el segundo toro.

despacio que consumó la suerte, puesto que el animal tomó bien la muleta y con ella vació el espada lo bastante, el bicho se fijó en la salida del diestro, y enganchándole por la entepierna dobló con él, ocasionándole una herida en el lado derecho de la frente, al despedirlo, y tirándole un derrote, ya en el suelo y al pretender levantarse, que le destrozó la taleguilla por la espalda, más abajo de la faja. La primera vez le alcanzó el de *Conradi* con el pitón derecho, la herida de la frente se la infirió con el contrario, llevándose medio macho de la montera, y el último derrote, en tierra, se lo tiró con el asta derecha.

La cogida fué aparatosa é imponente en extremo.

Al levantarse *Litri* con la cara completamente ensangrentada y destrozada la ropa, miró al toro, vió que la estocada que le había recetado era mortal, y con pasmosa serenidad se marchó por sus pies á la enfermería, no sin que el público le tributara una entusiasta ovación como premio á su extremado valor.

Gracias á la oportuna cura del Dr. Raventós y á las excelentes condiciones de esta enfermería, que es la primera de España, no ha llegado á tener la herida fatales consecuencias.

Hoy está muy mejorado y se espera que dentro de pocos días estará en condición de volver á su arriesgada profesión. En la primera cura se le tuvieron que echar 16 puntos de sutura.

Los gastos todos, mientras esté el herido en la enfermería, corren por cuenta de la Junta constructora de la plaza. No han cesado de visitarle infinidad de amigos y compañeros, y una enfermera, puesta por cuenta de la citada Junta, no se ha apartado de su lecho, ni de día ni de noche, un sólo instante.

Los despachos telegráficos y telefónicos que recibe diariamente interesándose por su salud, son innumerables, mostrándose el enfermo muy agradecido.



Minuto entrando á matar al cuarto toro.]

en los momentos de peligro, *Pepín*. En banderillas hubo de todo. La entrada, escasa. Para hacer honor á la verdad, diré que el toro que hirió á Miguel dobló de la soberbia estocada y no de un descabello de *Minuto* como he leído en la mayoría de la prensa madrileña. Enrique intentó tres veces descabellar, pero el toro se entregó al puntillero. Conste así, señores corresponsales.

JUAN FRANCO DEL RÍO.

(Instantáneas de D. Francisco Valdés, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

ARANJUEZ

Corrida efectuada el 5 de Septiembre.

Se lidió ganado de los Sres. Arribas hermanos, por los espadas Fuentes y *Bombita chico*.

Los toros, en general, hicieron medianamente la pelea en varas, sobresaliendo segundo y tercero. El que abrió plaza fué justamente fogueado por mansurrón. Tomaron 30 varas.

Fuentes, para matar al primero, empleó una faena bastante movida, media estocada, echándose fuera al herir, y una estocada caída y atravesada.

Pasó al tercero muy parado y desde buen terreno, para un pinchazo, arqueando el brazo y saliendo mal; se desconfió con la muleta, y, después de algunos pases medianejos nada más, atizó una estocada tendida.

Brindó la muerte del quinto á Manuel Vico y varios aficionados que con él estaban, y después de una faena que comenzó siendo de maestro y terminó «un poquito desigual», arrancando desde «más que honesta distancia», se pasó una vez sin herir; más confiado, repitió con algunos peses buenos y dejó una estocada superior, á volapié, entrando y saliendo de la suerte «como las propias rosas». (*Ovación y regalo, consistente en un reloj con cadena, ambos de oro.*)

Bombita chico acabó con el segundo, previo un trasteo de muleta muy parado y ceñido, con un pinchazo á un tiempo, otro bueno y una estocada delantera y tendenciosa. (*Palmas.*)

Muy confiado, pasó de muleta al cuarto, que estaba hecho un guasón, y, arrancando algo lejos, dejó media estocada en todo lo alto. Acertó con el descabello al primer sopapo. (*Palmas.*)

La faena que empleó con el sexto no pasó de regular, y con el estoque atizó un pinchazo bueno, otro sin soltar, otro en la misma forma, otro delantero, barrenando, y al quinto descordó.

Ambos espadas estuvieron muy bien en quites, cosechando muchos aplausos.

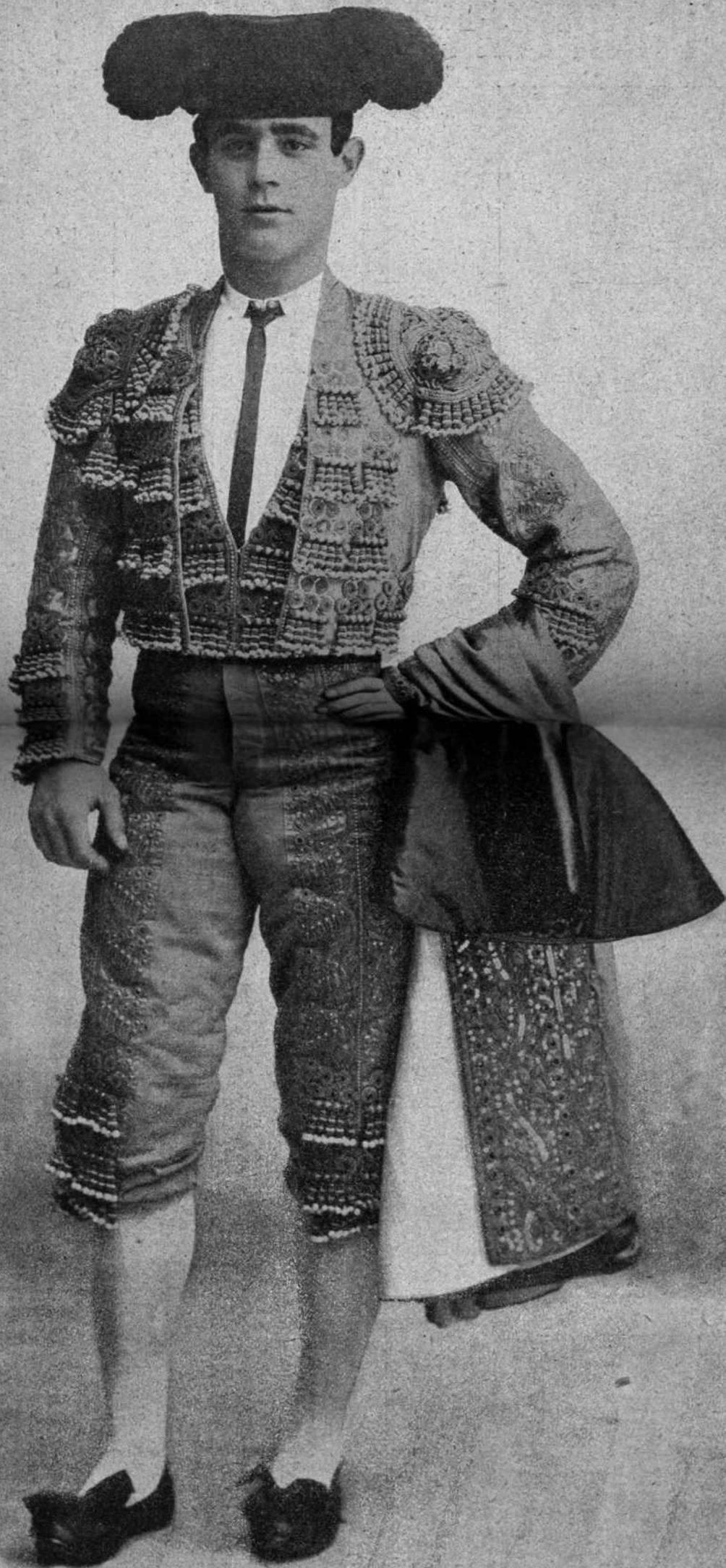
Picando, Carriles, *Chanito* y Torres.

Con las banderillas, *Cuco*, *Barquero*, *Valencia* y *Malagueño*.

Bregando, no estorbaron.

La presidencia, acertada. La entrada, buena.

DON HERMÓGENES.



RAFAEL GONZÁLEZ (MACHAQUITO)

QUE TOMARÁ LA ALTERNATIVA EN MADRID EL 16 DEL CORRIENTE

(De fotografía de J. Derrey, Valencia.)

MÁLAGA

CORRIDAS DE FERIA.—2 DE SEPTIEMBRE

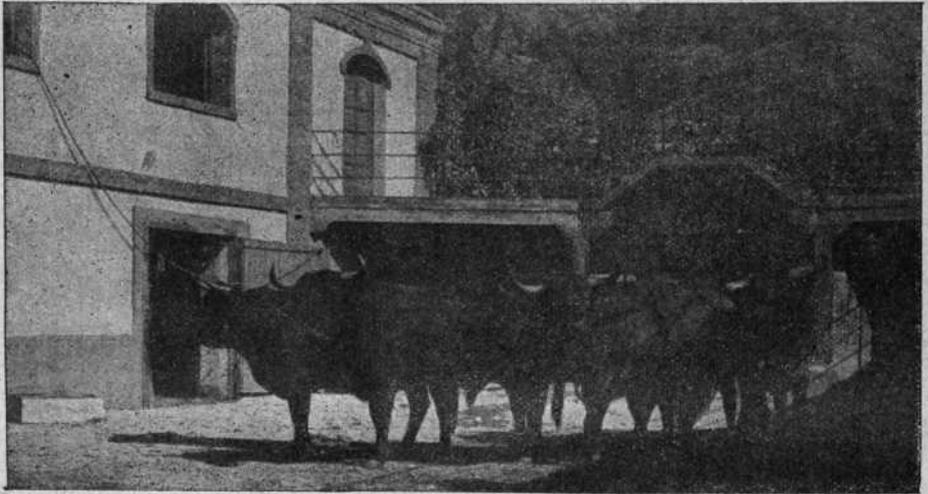
Toros de Saltillo.—Matadores «Lagartijillo» y «Conejito».—El primero de la tarde se llamaba *Pulido*, estaba marcado con el núm. 75 de hierro, y era cárdeno oscuro, con una mancha más clara en los cuartos traseros. Muy bravo y de poder, aceptó ocho puyazos de *Trescalés*, *Charpa* y *Chamorro*, que sufrieron cuatro revolcones y perdieron un jaco. Banderilleado con un par y tres medios, bueno el primero, que correspondió á *Taravilla*, *Lagartijillo*, que vestía de lila y oro, se dirige á la res. que estaba noble y acudiendo, y después de pocos pases, dados con bastante movimiento de piés, entró muy bien al volapié para dejar una buenisima estocada en todo lo alto, echándose el toro inmediatamente. Yordi acertó á la primera. (*Muchas palmas*)

Segundo, *Acceitero*, número 121, cárdeno claro, bragado y salpicado.

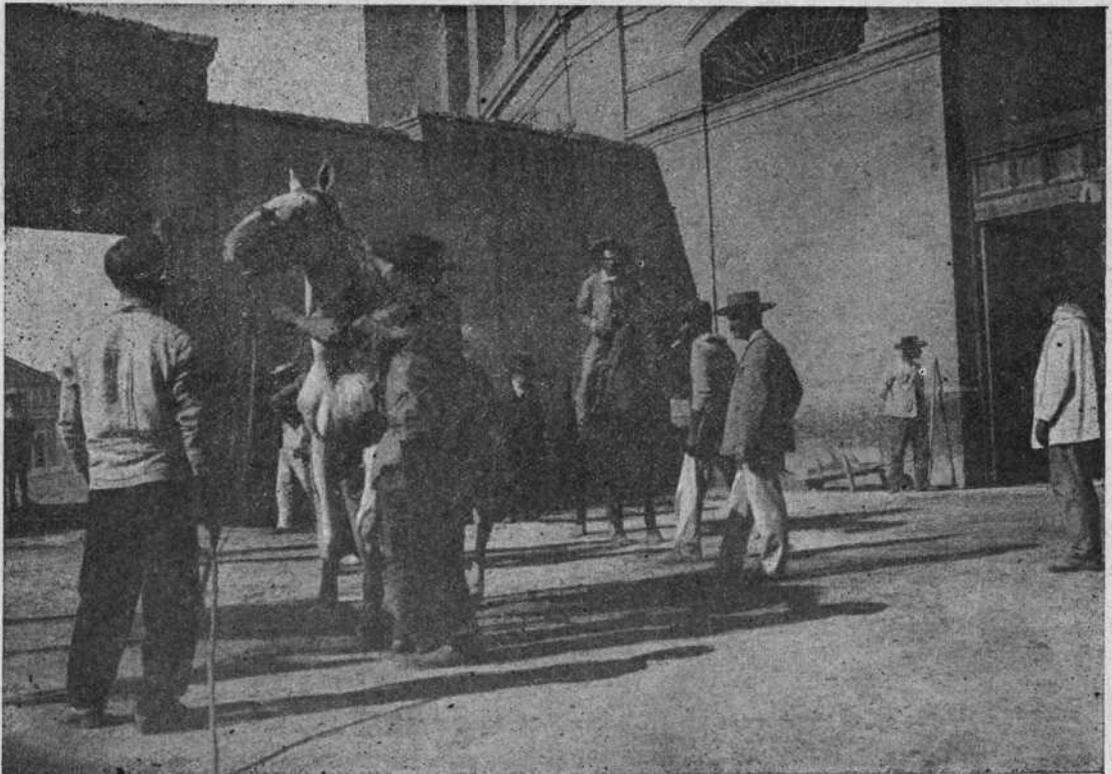
Conejito le para los piés con varios lances, que son aplaudidos. Con excesiva blandura admitió á regañadientes cuatro varas de *Zurito*, *Onofre* y *Farfán*, dando una sola caída. Entre *Cerrajillas* y *Zurdo* le ponen cuatro palitos en tres veces, y Antonio de

Dios, ataviado de canela y oro, empieza á muletear sin lucimiento, pero defendiéndose con arte y valentía de las frecuentes coladas del animalito, que estaba incierto y buscaba el bulto. Dos pinchazos sin soltar, uno en hueso, otro hondo muy bien señalado, y una alta hasta el puño, con derrame exterior, acabaron con la vida de *Acceitero*, que desmintió la nobleza característica de la casta lesaqueña. (*Palmas*.)

Tercero, *Berberisco*, núm. 100, negro entrepelado. *Lagartijillo* lo fija con varios lances muy movidos. Volunta-



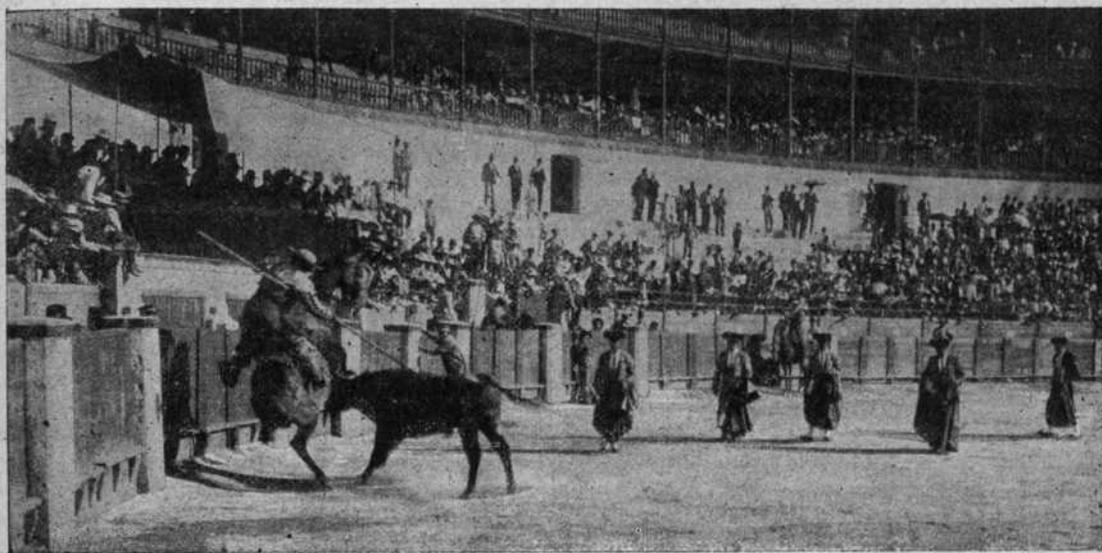
Toros de Saltillo en los corrales de la plaza.



La prueba de caballos.

rio y con algún poder, aguantó siete picotazos, á cambio de cuatro descendimientos. Muy bien pareado por *Berrinches* y *Taravilla* pasa á manos del granadino, que tras una faena también movidita, receta media estocada muy bien puesta, que fué suficiente para que el toro doblara. (*Aplausos*.)

Cuarto. *Gachón*, núm. 44, negro y más pequeño que sus hermanos. Cuatro varas por una caída y una defunción, fué lo que hubo que notar en el primer tercio, mostrándose el bicho blando en grado superlativo. Con los tres



Un puyazo al primer toro.

pares de ordenanza, uno de *Cerrajillas* de mucho castigo, llegó á poder del *Conejo*, apurado de facultades y entablado. Varios pases con la derecha, una estocada contraria dando tablas y un buen descabello, bastaron á dejar al toro en disposición de ser arrastrado. (*Palmas*.)

Quinto, *Boñiguero*, núm. 124, negro. Con alguna voluntad arremetió seis veces á las plazas montadas, que midieron el suelo en dos ocasiones. A petición del público toma los palos *Conejito*, y después de una bonita preparación, imitando á su maestro y paisano *Guerrita*, puso medio par de frente y uno magnífico en la misma suerte. (*Ovación*.) *Lagartijillo* coge por última vez los trastos, y arreó media estocada baja, previa una faena bastante mediana. (*Pitos*.)

Sexto. *Macareno*, núm. 142, negro mulato, lombardo. *Conejo* lo saluda con tres buenas verónicas y un ceñido recorte Bravo y con poder el de Saltillo se acercó cinco veces á los pisqueros, derribándolos dos y matándole á *Zurito* el único caballo que había utilizado en toda la tarde. Vuelve el público á pedir que banderilleen los espadas y éstos acceden, clavando *Lagartijillo* un par buenísimo y otro desigual, y *Conejito* uno superior, cayéndose un palo, tras de lo cual se dirige á *Macareno*, dando principio con un cambio muy lucido, y pasando después con naturales, de pecho y redondos, desde cerca y pasando. Cuatro pinchazos, una estocada caída y delantera, y otra también caída, y como compensación trasera, fueron el complemento de su faena, que empezó muy bien y no pudo acabar peor. Verdad es que el toro estaba quedado y reservón, pero la culpa fué del matador que le dió una ración de trapo más que regular.



Lagartijillo á la salida de un quite.

Resumen.—De los toros de Saltillo, tan sólo el primero, y á todo tirar el sexto, respondieron á la fama de que goza la vacada. Fueron pequeños y jóvenes en su mayoría, aunque también los hubo con la edad reglamentaria, y todos tenían excelente lámina, además de estar criados en esmero.

Los espadas no pasaron, en general, de medianos, quedando mejor el granadino con el estoque, y el cordobés con capote y muleta. *Cerrajillas* bregó mucho y bien, y *Zurito* sobresalió de entre sus compañeros.

La entrada buena á la sombra y muy floja al sol.

La presidencia, á cargo de distinguidas señoritas que representaban dignísimamente la belleza y gallardía de mis paisanas, fué lo mejor de la corrida.

FERNANDO CANO Y DÍAZ.

(Instantáneas de Muchart, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

AÑO TAURINO

13 de Septiembre de 1886.

Grave error es indiscutiblemente, y aún con más propiedad podemos llamarle ignorancia, la en que incurren los enemigos, pocos por fortuna, de nuestra hermosa fiesta nacional, cuando afirman, y cuidado que es donosa la tal afirmación!, que el espectáculo taurino es impropio de un pueblo culto y civilizado. Gentes hay tan... *apocadas*, y perdónenme los buenos aficionados si no uso otro calificativo más justo y apropiado, que creen que es cosa de buen tono el proclamar su desconocimiento en la materia y negar dotes de ilustración y buen gusto literario á cuantos en asuntos tauromáquicos nos ocupamos. Pierden el tiempo lastimosamente, y no lograrán llevar al ánimo de nadie un convencimiento que ellos mismos no tienen, puesto que no hay un detractor de la fiesta taurina que, si se le presenta ocasión, deje de ir á presenciarla.

Reciente está la algarada que los literatos relamidos promovieron cuando el insigne D. Juan Valera publicó su hermoso artículo encomiástico de las corridas de toros, como si en todo tiempo no hubiera habido escritores de gran renombre que dedicaran sus prodigiosas aptitudes á cantar, en todos los tonos y con todos los acentos, las excelencias de un arte cuya ejecución es privilegio reservado á nuestra vigorosa española raza!

Cesí estoy por decir que no ha habido un solo hombre de cerebro bien organizado en España que no haya sido aficionado á las corridas; pero es lo cierto que son muchos los libros, folletos, artículos y poesías que de los asuntos taurinos se han escrito, y se están escribiendo, cada día en número mayor, como lo probó D. Luis Carmena y Millán en su *Bibliografía de la Tauromaquia* y en el apéndice á dicho libro, de 162 páginas y 56 respectivamente, editadas ambas obras en la imprenta de José María Ducazal, de Madrid, en 1883 la primera, y la segunda en 1888.

La primera obra taurina que se escribió, ó por lo menos la que se cree que se escribió primero, aunque parece que no se llegó á publicar, fué la del Padre Castañeda, jesuita de reconocido talento, y de cuyo libro se tiene noticia por el testamento otorgado en Madrid por el Licenciado Alonso Martínez, del Consejo Real de Indias, natural de Cáceres.

En dicho testamento había una cláusula, cuya copia literal es la siguiente:

«Item: Declaro que entre mis libros hay uno escrito de mano, *cerca de la materia de los toros*, el cual, con todos los papeles que están dentro de él, eran del Padre Castañeda, de la Compañía de Jesús, y ansimismo... mando se vuelvan á el dicho provincial de la Compañía de Jesús de esta provincia de Toledo.»

Dicho testamento, que se abrió el 14 de Marzo de 1889 ante el Escribano público de S. M. y de Provincia, de la Corte, D. Jerónimo Sosa, fué otorgado el 13 de Septiembre de 1886, y por él se supo la existencia de dicho libro que *cerca de la materia de los toros* se considera como el primero escrito, aunque debemos advertir que cuando el Licenciado Alonso Martínez Espadero otorgó su testamento, ya Gonzalo Argote de Molina había publicado en Sevilla, con privilegio de S. M. una obra dando reglas de montería para cazar toros en el campo y correrlos en el coso.

¿En qué se fundan los que atribuyen prioridad en la redacción al libro del Padre Castañeda sobre el de Gonzalo Argote de Molina, habiéndose tenido noticia del del jesuita cuando el de este último estaba ya publicado? No lo sabemos; pero quizá se haya tenido en cuenta y en alguna parte conste el tiempo que el manuscrito del Padre Castañeda llevaba ya en poder de Alonso Martínez Espadero cuando éste otorgó el testamento en la fecha á que esta efeméride se contrae.

Debemos advertir que antes de conocerse la existencia de estos libros, se había escrito y no poco acerca de la fiesta nacional, pero capítulos sueltos de obras de otra índole, en las que por incidencia se hablaba de los toros. Una de estas obras es la del monje benedictino Luis Ariz, que se titula *Las Grandezas de Avila*, en la que dice que con ocasión de las órdenes que en el año de 1090 había de conferir el Obispo de la ciudad de Avila, á la que acudieron 244 ordenandos, seglares y muchos monjes Benitos, y para festejar á la ciudad y obsequiar á todos, se hicieron toros en la plaza más próxima á la iglesia de San Vicente, cuyo espectáculo describe el mismo Luis Ariz.

Lo que sí es una lástima que la obra del jesuita Padre Castañeda quedase inédita, porque estando, según hemos indicado, considerada como la primera que *cerca de la materia de los toros* se ha escrito, despertaría hoy muchísimo interés y serviría de solaz á los aficionados que gustan saber y conocer las cosas de otros tiempos.

*
* *

1874.—Al poner en la plaza de Sevilla un par de rebiletos el banderillero Manuel Sotelo (*el Comedido*), fué cogido por un toro de D. Eustaquio de la Carrera, segundo de la tarde, sufriendo una cornada en la ingle, de la que falleció á los once días.

1882.—Queriendo ayudar al matador encargado de despachar al último toro, llamado *Pajarito*, el matador de novillos Jacinto Caballero (*el Alfarero*), que asistía de espectador á una corrida en Alcalá de Guadaíra, baja al redondel y á muy poco fué arrollado contra la pared (pues en aquella plaza no había entonces barreras, y no sabemos si hoy tampoco la tendrá), ocasionándole el bicho, de la ganadería de López Conde, la fractura de la espina dorsal por dos partes, á consecuencia de lo cual falleció dos días después en la citada población.

PRIMORES.

SANTANDER

Novillada efectuada el 30 de Agosto.

Con gran entusiasmo por presenciar las proezas de los jóvenes cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo* se dió comienzo á la corrida, y que aunque era día de trabajo, poco faltó para un lleno.

Primero, *Rapado*, negro meano, grande, perteneciente á la ganadería del Excmo. Sr. Marqués de Villagodio.

Machaquito le da dos verónicas buenas.

Quilín y *Varillas* pusieron seis puyazos malos, pues desde el primer momento se vió que el toro era un buey de solemnidad.

Chatín puso dos pares de banderillas y *Mojino* uno caído.

Machaquito (verde y oro) pasa tranquilo al buey, propinándole una estocada contraria. (*Ovación.*)

Segundo, de Mira, retinto, listón, corniveleto, pequeño; llevaba por nombre *Serrano*.

Solamente cinco veces señalaron los piqueros Montalvo y *Cantarito* sin mancharse el físico.

Salen del paso *Recalcao* con dos buenos pares, y *Chiquilín* uno desigual.

Lagartijo (con terno negro) hace una buena faena de muleta para atizar una estocada caída. (*Palmas.*)

Tercero, de Villagodio, castaño, ojo de perdiz, atendía por *Justo* y era más que regular en estatura.

Saliéndose sólo de la suerte, aceptó de *Formulito* un gran puyazo y de *Quilín* dos, nada más que señalados, sin perjuicio en las caídas

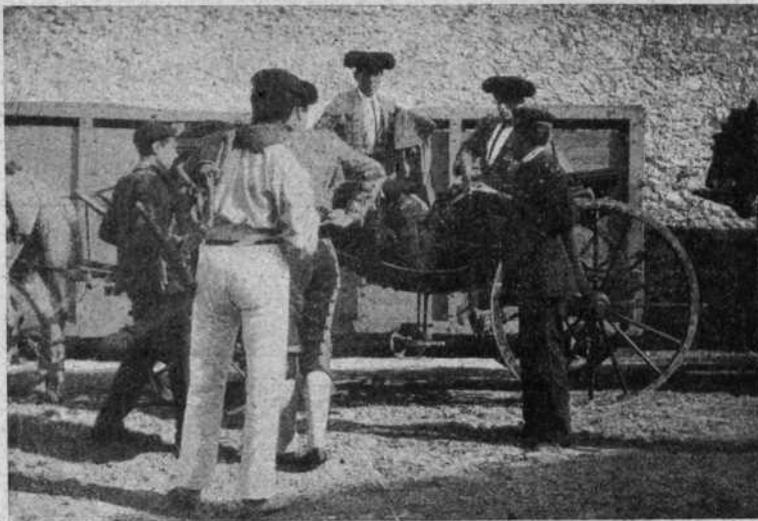
Mojino puso un buen par y otro regular, y *Manene* dos pares, regularmente colocados.

Machaquito estuvo breve con la muleta, endilgando media estocada *lagartijera*. (*Ovación.*)

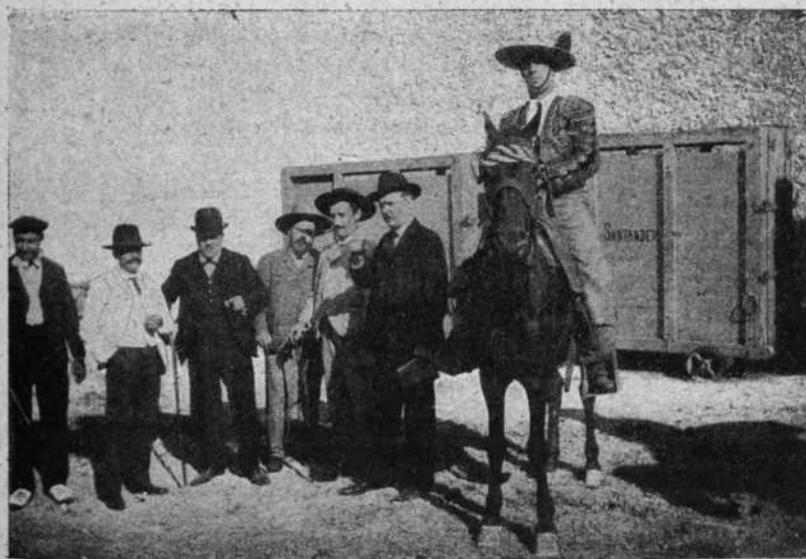
Cuarto, de Mira, negro, pequeño, y de nombre *Go-losa*.

Cantaritos y *Melones* ponen un puyazo cada uno, y volviendo el toro escandalosamente la cara es condenado á fuego; encargándose *Cantimplas* y *Chiquilín* con tres pares de banderillas.

Lagartijo hizo una dolorosa faena de muleta, dadas las condiciones del cornúpeto, propinando una esto-



Llegada de las cuadrillas á los corrales de la plaza.



El picador *Melones*, los revisteros Sres. *Estrañi* y *Caamaño*, y varios aficionados.

cada entera, contraria, intentando tres veces el descabello y acertando á la cuarta. (*Pitos.*)

Quinto, de Mira, negro, pequeño, nombrado *Arrepentido*.

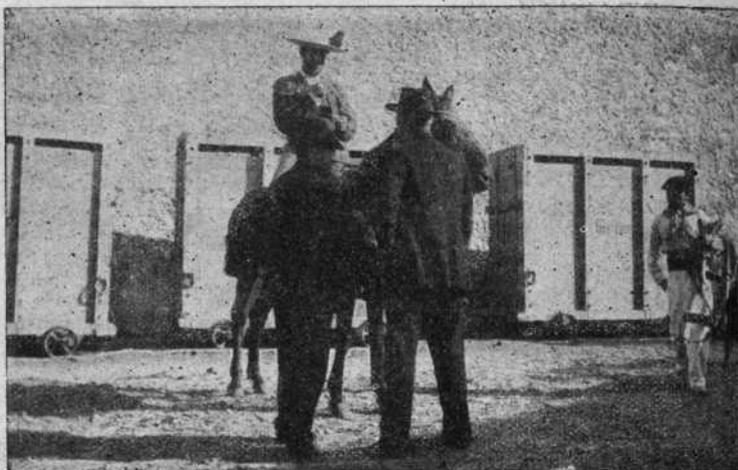
Cantarito, Formalito y Varillas señalan siete puyazos, y, no sé cómo, murió un caballo. *Mancheguito* sale del paso con par y medio de rehiletes, y *Chatín* otro par y medio.

Machaquito pasa tranquilo al morlaco, necesitando emplear tres pinchazos y un certero descabello. (*Palmas nutridas.*)

Sexto, de Villagodio, *Carabino, colorao*, ojo de perdiz, grande.

Cantarito y Montalvo le hacen pupa solamente dos veces, y por su *bravura* fué condenado á fuego, siendo los encargados de banderillar *Cantimplas* y *Chatín*, que le pusieron tres pares.

Lagartijo, que le tocó de lo malo lo peor, hizo una faena propia de las circunstancias, enviando al manso al desolladero de cuatro medias estocadas regulares. (*Pitos.*)



El picador *Melonco* hablando con el Sr. Estrañ y un picador.

Los toros de Villagodio, grandes, muy grandes, bueyes, muy bueyes, y está dicho todo.

Los de Mira, que estaba en competencia con la bueyada de Villagodio, fueron más bueyes todavía y más chicos; no sabiendo quién cobrará por los seis, pues así estaba anunciado á quien presentara mejor ganado. Parece que han estado más tiempo en un pesebre que en la dehesa.



Citando para un puyazo.

Creo yo que en este caso lo mejor que debía hacer la empresa es no pagar á ninguno de los dos, y de esa manera arreglar el conflicto.

Los demás, tanto los de aupa como los de á pié, estuvieron bien, dadas las pésimas condiciones de los bueyes pajunos.

Los matadores, *Machaquito*, superior, y *Lagartijo*, regular.

La tarde, buena.

La presidencia, acertada.

S. GÓMEZCHIQUI.

(Instantáneas de D. Pablo Daomarco, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Novillada en Madrid.

(9 DE SEPTIEMBRE)

En esta novillada se lidiaron cuatro reses de Miura y cuatro de Palha Branco, que dieron regular juego y no poco que hacer á los diestros *Corcito, Chico de la Blusa, Cocherito de Bilbao y Palomar chico*.

Los cuatro muchachos hicieron lo que pueden y saben, y fuera injusto pedirles más, pues bantante lograron con despachar la corrida sin encogimientos y sin dar ocasión de aburrirse al público.

Los espadas quedaron por este orden; bien, *Cocherito de Bilbao* y *Chico de la Blusa*, al que le correspondió los toros más manejables; regularmente, *Palomar chico* (al que esperamos ver otra vez para juzgar su trabajo); y muy mal, *Corcito*.

Picando, se distinguió *Chanito*.

Con las banderillas, *Valencia*, y bregando, nadie.

La presidencia, acertada, y la entrada, buena.

DON HERMÓGENES.



NUESTRA PORTADA



JEAN DIFFRE

Siempre la fiesta de toros inspiró á los grandes artistas, y siempre los hermosos y variados cuadros que ofrece una corrida produjeron verdaderas obras de arte.

En España no hay que hablar, porque Banlliure, Ferrant, Unceta, Villegas, Perea, y otros muchos que pudieran citarse, han realizado maravillas al llevar al lienzo algo de lo que vieron en la plaza.

Pero no son los españoles los únicos que se inspiran en el ruedo: han empezado á hacerlo los franceses, y á fe que los toreros ridículos con que ilustraban sus diarias y sus porcelanas van desapareciendo: hoy copian aquellos artistas lo que ven, ni más ni menos que por acá.

Entre los pintores taurinos *du Midi*, descuella Diffre, que goza de una reputación en su país y que siente por el nuestro profunda simpatía.

Por eso en vez de pintar escenas de *boulevard* y entretenerse dibujando *gomosos* y *cocottes*, que no son ciertamente mantal de grandes inspiraciones, se las lía con nuestra fiesta y ella permite al genial artista de Toulouse concurrir al gran certamen parisién con hermosos cuadros taurinos que son admirados por la multitud.

Hoy nos complacemos en reproducir en nuestra cubierta un notable dibujo de Diffre—dedicado á los Directores de este semanario,—al cual G. de Federico asoció su interesante labor artística.

Hoy sale para Valladolid nuestro querido amigo y Director de SOL Y SOMBRA D. GINÉS CARRIÓN, con objeto de hacer la información gráfica de las próximas corridas de feria que han de efectuarse en aquella capital.

ADOLFO RODRIGO

Víctima de su deber profesional, falleció en Villagarcía el distinguido redactor del *Heraldo de Madrid*, Adolfo Rodrigo. Era muy joven, casi un niño, y ya se había conquistado un buen nombre en la prensa madrileña.

Todos le conocían en Madrid, todos le querían, todos buscaban su trato y anhelaban su amistad. Había nacido con *árgel* y él le conquistaba universales simpatías.

Juanito Fedal, *El Segundo a punto*, Rodrigo, pasaron un momento, dejaron en las columnas del periódico los destellos de una gran imaginación, y desaparecieron para no volver.

Rodrigo tenía en esta casa buenos amigos. Descanse en paz el infortunado compañero, y reciban nuestro sentido pésame la familia del muerto y el *Heraldo de Madrid*.

Oviedo.—Con motivo de las próximas fiestas y ferias de San Mateo, se preparan grandes festejos en esta capital. Entre ellos figuran dos grandes corridas de toros, que se celebrarán el 21 y 23 del actual.

En la primera, que correrá á cargo de *Lagartijillo* y *Fuentes*, se lidiarán reses de *Vergus*; y en la segunda, *Machaquito* y *Lagartijo* serán los encargados de estoquear seis de *Juanito Carreros*.

Hay gran entusiasmo por ambas combinaciones, muy especialmente por los jóvenes cordobeses, que no han toreado en esta, y por coincidir ser una de las primeras fiestas en que toman parte después de recibir la alternativa.

Para ambas corridas preparan trenes especiales las empresas del Norte é Infesto.—*Hernández*.

Zaragoza.—2 Septiembre.—El ganado que se lidió en esta corrida procedía de la vscada de García y Oñoro.

De los toros que se jugaron, el primero fué bueno, regular el tercero y malos el segundo y cuarto.

Platerito quedó muy medianamente en el primero y tercero que le correspondió matar.

Alcañíz no pasó de regular en el segundo y de mediano en el cuarto.

En quites fueron aplaudidos ambas espadas, y banderilleando al tercero tuvieron poca fortuna.

De los banderilleros, ninguno.

La presidencia, mal.

La entrada y la tarde, buenas.—*Sotillo*.

Ha fallecido en Granada, el 4 del actual, á la edad de cincuenta y dos años, el antiguo picador de toros Alfonso Laszén (*el Mellao*), que alternó en Madrid en tanda por vez primera el 4 de Noviembre de 1888.

D. E. P.

Plaza de toros de Madrid.—La empresa abre nuevo abono por cinco corridas, efectuándose la primera al día 16 del actual, y en ella se lidiarán ocho toros de Versagua, actuando de matadores Mazzantini, *Bombita*, *Machaquito* y *Lagaritjo*, tomando la alternativa los dos últimos.

Las espadas contratados, son: Luis Mazzantini, Antonio Fuentes, Emilio Torres, *Bombita*, José García, *Algabeño*, Ricardo Torres, *Bombita chico*, Rafael González, *Machaquito*, y Rafael Molina, *Lagaritjo*.

El ganado procede de las vacadas de Versagua, Cámara, Miura, Pérez de la Concha y Moreno Santamaría.

Las condiciones del abono y precios de las localidades son los de costumbre, exceptuando los de la primera corrida, en la que se lidiarán ocho toros y aquéllos sufren un aumento proporcional.

Almagro.—25 de Agosto.—Se lidiaron seis toros de Versagua por los diestros *Dominguín* y *Bombita chico*.

El ganado dió juego, distinguiéndose por bravos los toros cuarto y quinto, y por manso el sexto.

Dominguín quedó mal en el primero, muy bien en el tercero y regularmente en el quinto.

Bombita chico estuvo mediano en el segundo, mal en el cuarto y bien en el sexto.

Los demás, cumplieron.

—26 de Agosto.—Ganado de los herederos de D. Vicente Martínez; espadas, los mismos. Los toros resultaron bien presentador, bravos y nobles, excepción de los dos últimos que fueron tardos y mansos.

Dominguín bien en el primero, mal en el tercero y superior en el quinto. Bien banderilleando al sexto.

Bombita chico regular en el segundo, superior en el cuarto y bien en el último.

Con las banderillas, *Barquero* y *Torerit*; los demás, bien. Picando, *Granito de Oro*.—J. J.

Valdepeñas.—Corrida efectuada el 30 de Agosto.—Se lidiaron cinco toros de Saltillo y uno de Campos Varela, en sustitución de otro de aquella ganadería. Actuaron los espadas *Quinito* y *Algabeño*.

El ganado, sin hacer proezas ni mucho menos, cumplió; el último toro produjo una violenta manifestación de protesta, siendo imposible lidiarlo bajo la lluvia de proyectiles que descargó sobre el ruedo y en medio de la invasión de *capitalistas* que se hicieron dueños de la plaza.

Quinito despachó al primero con un buen trasteo de muleta y una estocada superior. (*Ovación y oreja*.) Se deshizo del tercero mediante una faena muy mediana, con intervención de peones, una estocada y un descabello. Con un golletezo dió fin del quinto, al que clavó superiormente un par al quiebro.

Algabeño, manejando regularmente la muleta, despachó al segundo con una estocada delantera y un descabello. Comenzó a pasar bien al cuarto, pero se desconfió enseguida y ejecutó una faena detestable, para terminar con un ignominioso meta y saca y un descabello; «todo lo cual» fué justa y estrepitosamente silbado por la concurrencia.

Lo que ocurrió con el sexto no es para contado, y más arriba damos algunos antecedentes, por los que nuestros lectores pueden juzgar el escándalo que se armaría.

Las espadas, en quites, muy bien.

Los picadores, cumplieron.

Con las banderillas, se distinguieron *Pataterillo*, *Rodas* y *Sevillano*.

Bregando, cumplieron todos con exceso.

La entrada, un lleno.

La presidencia, débil en el último toro por no haber impedido con oportunidad el escándalo.

—El día 31 se efectuó la segunda corrida con toros de Campos Varela y los espadas Fuentes y *Algabeño*.

El ganado, sin excederse, dió juego.

Fuentes, previa una faena de muleta magistral, atizó al primero una estocada á volapié, superior. (*Ovación*) No menos inteligencia y arte demostró en el tercero, al que mandó al desolladero con un buen pinchazo y una estocada extra. (*Ovación*.) Y el quinto murió á mansos de Antonio, que le ofreció un trasteo muy parado y ceñido, con un pinchazo y media estocada buena. Brindó Fuentes la muerte de este toro, á su compañero *Quinito*, que ocupaba un asiento de barrera.

Algabeño pasó al segundo con «ceceiva desconfianza», para largarle una buena estocada. Se deshizo del cuarto mediante

un trasteo inaguantable y un bajonazo sin precedentes. Y acabó con el sexto, después de una faena que pasó de mediana, con media estocada en lo alto, un pinchazo y un descabello.

Los espadas, muy bien en quites, y regular banderilleando el quinto toro á petición de los espectadores.

Picando, *Melilla*, *Carriles* y *Badila*.

Con las banderillas, *Rodas* y *Valencia*.

La presidencia, acertada.

La entrada más floja que la del día anterior.—*El Corresponsal*.

Astorga.—El día 27 de Agosto se efectuó una corrida en esta plaza, que resultó buena. Los toros de Carreros fueron de poca edad, pero cumplieron.

Minuto, regular en el primero y mediano en el tercero y quinto.

Quinito, mediano en el segundo y regular en el cuarto y sexto.

Los picadores, cumplieron.

En banderillas y brega, *Noteveas*, *Currinche* y *Copita*.

—La segunda corrida se celebró el día 28, con ganado de Castellones, que dió juego y estaba bien presentado.

Quinito, encargado de matar los seis toros, quedó bien en el primero y segundo y regular en los restantes. Superior con las banderillas en el quinto.

Los demás, cumplieron.—*Villarino*.

Calahorra.—31 de Agosto.—Se efectuó en esta plaza una corrida de toros de Beriain, en la que tomaron parte *Chico de la Blusa* y *Cocherito de Bilbao*. El ganado resultó bravo en general, sobresaliendo el primero.

Chico de la Blusa quedó muy medianamente en el primero, bien en el tercero y mejor en el quinto. *Cocherito de Bilbao* regular en el segundo, muy bien en el cuarto y mediano en el sexto. Superior con las banderillas en el cuarto. Pastor, regular con los palos en el sexto, y *Cocherito*, mediano.

Picando, *Charol* y *Decidido*.

En banderillas, *Pinturas* y *Alcañiz*; bregando, el primero y *Valencia*.

La presidencia, acertada. La entrada, un lleno.—*Tarrillos*.

Puerto de Santa María.—El 2 del actual se efectuó en esta plaza una corrida con seis reses de Palha y los espadas Mazzantini y *Bombita*.

Los toros resultaron mansos, huidos y blandos al hierro, excepto el primero que fué un buen toro y el quinto. Al segundo lo foguearon justamente.

Mazzantini no hizo nada notable ni con la percalina, ni á la hora de matar, y *Bombita* quedó regularmente con la muleta y el capote, pero con el estoque estuvo desgraciado.

Los demás, cumplieron.

La presidencia, acertada.—*Gaona*.

Dax (Francia).—28 Agosto.—Espadas: *Dominguín* y *Guerreiro*; ganado de Lizso.

Los toros resultaron regulares; con dos años más hubieran dado buena lidia.

Los espadas cumplieron muy bien, siendo aplaudidos por su valor y maestría. Banderillaron superiormente al quiebro al toro quinto. Muy trabajadores en quites, luchando con el viento.

Los demás, muy bien en general.

La presidencia, mal.

Los servicios de plaza, peor.—*La afición*.

A LAS EMPRESAS PERIODÍSTICAS

El ex-corresponsal administrativo de SOL y SOMBRA en México,

D. José del Rivero,

Director del periódico que con el título de *El Torero* se publicó en aquella capital, al cesar en su cargo quedó en descubierto con esta Administración por una considerable cantidad que aún no ha satisfecho.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Méx. Co. Apartado Postal 19 bis

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

SOL Y SOMBRA

SEMÁNARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2,50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, 20 céntimos en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—Pago adelantado.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.

AÑO I (1897)

10 pesetas en Madrid.
11 » en provincias.
15 » extranjero.

AÑO II (1898)

15 pesetas en Madrid.
16 » en provincias.
20 » extranjero.

AÑO III (1899)

15 pesetas en Madrid.
16 » en provincias.
20 » extranjero.

Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), ⁽¹⁾

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (último que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que deseen.

SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotograbados á la man ha. 6 céntos. centímetro cuadrado.
» » » » á pluma..... 4 » » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

